



OPINIÓN



POR DIEGO MARTÍN
VELÁZQUEZ CABALLERO

El gobierno municipal y la narcoguerra

El municipio está convirtiéndose en una zona de criminalidad o enclave autoritario que representa enormes problemas de gobernabilidad para el Estado Mexicano.

Durante el gobierno de Felipe Calderón Hinojosa, las expectativas de criminalidad en los municipios presentaban niveles elevados; ahora, es excesivo el grado de penetración que los cárteles tienen en los gobiernos locales, puede decirse que los ayuntamientos representan la caja chica de los grupos generadores de violencia.

Lo que ocurre con el gobierno municipal incluso representa una variable agregada para el fenómeno del cacicazgo.

Los caciques empleaban la violencia y criminalidad para imponer su prebostazgo; ahora, la situación en varios municipios simplemente presenta gobiernos alternativos dirigidos por el crimen organizado.

De ahí la contradicción entre el alcalde de Uruapan, Michoacán; y la presidencia de la república en México.

El gobierno federal no tiene la sensibilidad para entender la magnitud de la violencia y presión de los problemas que genera el narcotráfico.

Otra vez, la situación de Michoacán durante el sexenio calderonista, se coloca como evidencia de los problemas locales y la forma en que han crecido.

Michoacán es una de las entidades más lastimadas por la violencia del narcotráfico.

¿Cómo disminuir la violencia extrema a nivel regional? Si la política de seguridad del sexenio anterior ha mostrado ser contraproducente, es importante dejar de minimizar los problemas regionales y plantear nuevas formas de políticas públicas.



Foto archivo Cuartoscuro

Michoacán ha tenido problemas significativos derivados del narcotráfico, los gobiernos de Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto terminaron por elevar la situación de inseguridad.

Morena tampoco ha encontrado una forma regular para proteger a la sociedad

Michoacán ha tenido problemas significativos derivados del narcotráfico, los gobiernos de Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto terminaron por elevar la situación de inseguridad. Morena tampoco ha encontrado una forma regular para proteger a la sociedad.

El Bajío del país es una de las zonas más violentas en la república. Los alcaldes de México, en su mayoría, están desamparados frente al narcotráfico y la gobernabilidad, así como el estado de derecho, desaparecen frente al poder de las milicias del narcotráfico y la delincuencia organizada.

Las buenas ideas respecto de la inteligencia en seguridad y resguardo institucional en el ámbito local que se desarrollaron para modificar los artículos constitucionales 11, 21 y 115, representan letra muerta si el gobierno federal no se hace presente ¿Cuántos Teuchitlanes o Iguales soportará México? La narcogobernabilidad no puede ser sancionada o juzgada si el abandono del gobierno federal establecido es la manera recurrente para responder los llamados del gobierno local.

